

Itinerario de Formación Cristiana para Adultos (IFCA)

«Ser cristianos en el corazón del mundo»

Beatriz Pascual Guijarro
Coordinadora del IFCA

«Si los cristianos no conocen la fe que profesan, ¿cómo pueden dar testimonio de ella en el mundo actual? Para que la Iglesia pueda evangelizar hoy en nuestra sociedad, es preciso que haya cristianos sólidamente formados en la fe de la Iglesia».

Elías Yanes en Guía del acompañante
“Ser cristianos en el corazón del mundo”

¿Qué es el IFCA?

Se trata de un Plan Básico de Formación Cristiana para los laicos de nuestras parroquias.

El Itinerario es simultáneamente un proyecto catequético y formativo, que tiene como finalidad la formación integral de cristianos laicos adultos. Lo que se pretende es servir a la Iglesia y al mundo ayudando al mayor número posible de personas, en su vida cotidiana, a realizar un esfuerzo humilde, paciente y perseverante para conocer mejor el misterio de Cristo y dar testimonio de él (cf. CT, n. 72).

¿Para quién es?

Este Itinerario se ofrece como un servicio a los proyectos catequéticos y formativos que se organizan en las Diócesis bajo la responsabilidad del Obispo. Los principales destinatarios del IFCA son los laicos de nuestras parroquias:

- Las gentes sencillas, que se expresan con sentimientos religiosos muy sinceros y con una religiosidad popular muy arraigada. Son personas que tienen fe, pero que conocen poco los fundamentos y consecuencias de la misma.

- Cristianos adultos de buena voluntad, practicantes habituales que no participan en actividades parroquiales y que no han tenido la ocasión de una renovación en su vida cristiana.
- También existen numerosos cristianos, intelectualmente más cultivados desde el punto de vista cultural, pero con una formación religiosa recibida sólo en la infancia, que necesitan replantear y madurar su fe bajo una luz distinta.
- Está, además, un cierto número de bautizados que ocultan su identidad cristiana, sea por una forma de diálogo religioso mal entendido, sea por la dificultad de dar testimonio de Jesucristo en esta sociedad de hoy.
- Y todas aquellas personas que participan en diferentes actividades parroquiales como catequistas, quienes trabajan en Cáritas, pastoral de la salud, liturgia, etc. o en actividades diocesanas como los profesores de religión y las que son miembros de algún movimiento apostólico.

Coordenadas que orientan el IFCA

El Itinerario tiene en cuenta seis coordenadas fundamentales:

- La centralidad de la Palabra de Dios.
- La atención al hombre y a los signos de los tiempos.
- El Concilio Vaticano II.
- El magisterio conciliar y postconciliar.
- La renovación catequética que se ha producido en los últimos cincuenta años.
- La experiencia formativa de la Acción Católica.

Objetivo central: la comunión con Jesucristo

Este plan básico de formación cristiana se propone como objetivo central suscitar, promover y alimentar la comunión con Jesucristo. Su finalidad no es meramente la transmisión de una doctrina, sino que es poner a la persona no solo en contacto, sino en comunión con Jesucristo (cf. CT, n. 5), mediante el encuentro personal con Él.

El objetivo central apunta al modelo de laico que el Itinerario busca: ser un seguidor de Jesucristo, con una honda vivencia religiosotrinitaria, con un maduro sentido eclesial y con una viva preocupación social.

Este objetivo central se articula con las seis tareas que caracterizan a la catequesis y a la formación cristiana:

- Conocimiento profundo del contenido de la fe de la Iglesia.
- Cuidada educación en la vida litúrgica y práctica asidua de la misma.
- Esmerada formación moral, personal y social.
- Aprender a orar y practicar la oración asiduamente.
- Educar para la vida comunitaria, especialmente parroquial.
- Cultivar el dinamismo misionero y compromiso en el mundo.

Organización del IFCA (ver esquema)

Título general: «Ser cristianos en el corazón del mundo».

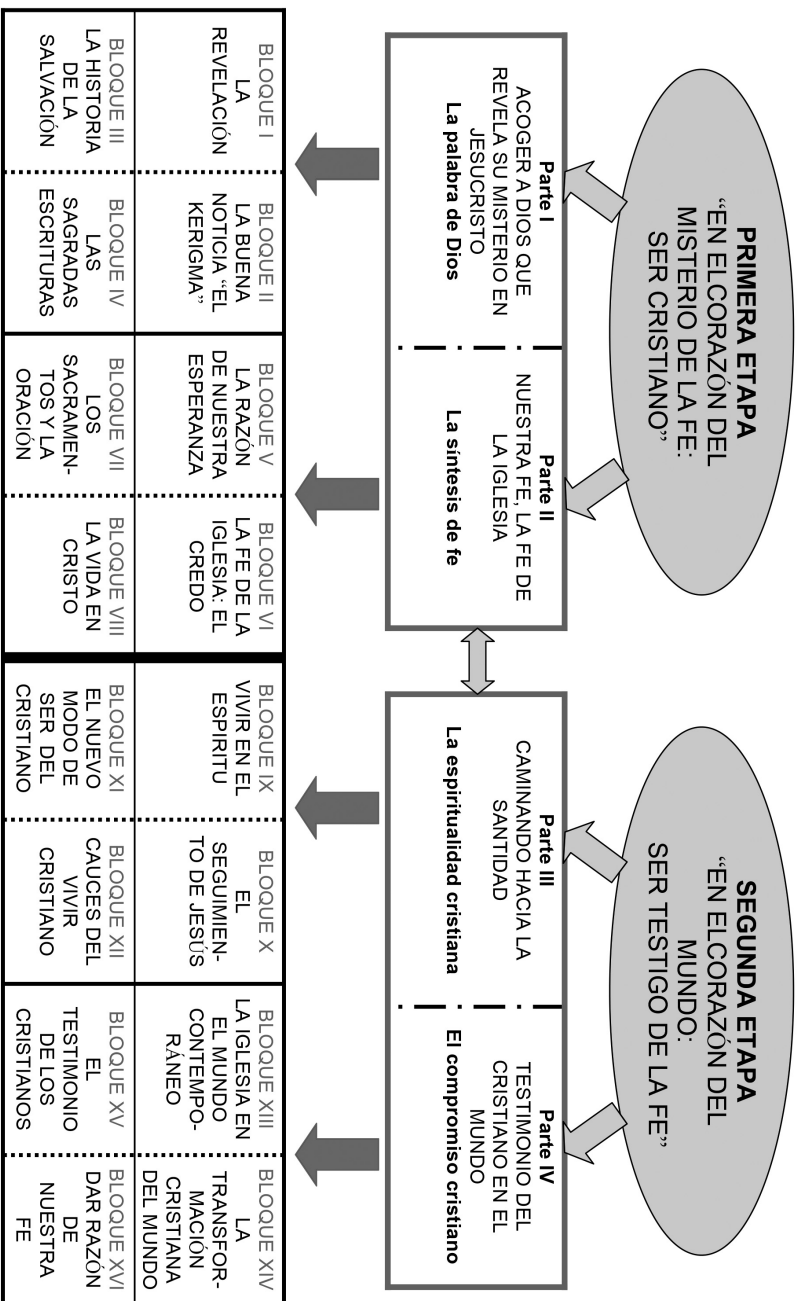
Con este título queremos expresar el movimiento que caracteriza a todo el proceso formativo: ir al corazón de la fe para vivirla gozosamente en su integridad en el corazón del mundo.

Dimensiones que abarca:

El Itinerario toma en consideración cuatro dimensiones que articuladas transversalmente por la liturgia dan origen a las cuatro partes que lo integran:

- La Palabra de Dios: dimensión bíblica (25 temas)
- La síntesis de fe: dimensión doctrinal (25 temas)
- La espiritualidad cristiana: dimensión espiritual (25 temas)
- El compromiso cristiano: dimensión social (25 temas)

“SER CRISTIANOS EN EL CORAZÓN DEL MUNDO”



Un itinerario estructurado en dos etapas:

Este plan de formación es, ante todo, un «itinerario», un recorrido, un caminar. El Itinerario está concebido en dos grandes etapas:

- a. Una formación catequética. En ella se desarrolla una «catequesis de inspiración catecumental»(CLIM 73). Se trata de que el laico cultive, de una forma fundamental, las diferentes dimensiones de la fe cristiana que debe ser: conocida, celebrada, vivida, hecha oración, compartida comunitariamente y anunciada en el mundo. Es, como se ve, una formación cristiana integral y básica, como corresponde a una catequesis de adultos.
- b. Una formación militante (CLIM 79), que desarrolla y profundiza la espiritualidad y el compromiso que el laico debe cultivar hoy especialmente. Aquí, en esta segunda etapa, se abordan todas las dimensiones de la fe con mayor profundidad, tratando de formar cristianos militantes que vivan su compromiso en el mundo desde la hondura de la fe. Esta etapa debe ser considerada como «continuación lógica de los procesos catequéticos» (CLIM 82).

Sintetizando todo lo dicho, el plan se organiza en dos etapas, con dos partes cada una de ellas (ver tabla):

A. Ser cristianos (50 temas)

Parte I: La Palabra de Dios: Acoger a Dios que revela su misterio en Jesucristo.

Parte II: La síntesis de fe: Nuestra fe, la fe de la Iglesia.

B. Ser testigos de la fe (50 temas)

Parte III: La espiritualidad cristiana: Caminando hacia la santidad.

Parte IV: El compromiso cristiano: Testimonio del cristiano en el mundo.

Este Plan Básico de Formación Cristiana constituye una unidad coherente. En cada una sus dos etapas, relativamente autónomas, está siempre presente la otra. Ambas buscan, en fidelidad a la acción del Espíritu Santo, comunicar el contenido de la fe de la Iglesia.

Esperamos que contribuya a modelar, mediante un proceso continuo de conversión, cristianos convencidos, practicantes, confesantes, actuantes, testimoniantes, en una palabra: cristianos-militantes.

En la elaboración de este material han participado profesores de Teología, de Sagrada Escritura, de Catequética, de Teología Pastoral, en Centros universitarios de la Iglesia y en Seminarios, catequistas especializados y un grupo de consiliarios y de seglares de Acción Católica. Todos ellos con experiencia en la formación cristiana de adultos, así como en la actividad pastoral en parroquias. Han colaborado y lo siguen haciendo con ejemplar generosidad. Para todos ellos nuestra más profunda gratitud.

Metodología del IFCA

El Itinerario es un proceso formativo que se realiza de un modo gradual y de acuerdo con una concepción pedagógica activa y participativa, inspirada en la Acción Católica.

Lo sustancial del método: asumir personalmente la fe y hacerla vida

El método de trabajo, es decir, el camino formativo, consiste sustancialmente en ejercitarse en el diálogo continuo entre fe y vida. Lo que se busca es que aprendamos a interrogar a la propia circunstancia y a la propia vida desde la fe, y a la fe desde la propia circunstancia y la propia vida, con el fin de dar forma cristiana a nuestra existencia entera. Este es el ejercicio que realizaremos al ir abordando cada tema.

El esquema Ver-Juzgar-Actuar y su práctica

Ver-juzgar-actuar es un esquema que propicia la reflexión y la toma de conciencia de un mecanismo muchas veces inconsciente en la vida de las personas. Con él se hace explícito el modo como las personas llevamos a cabo las actuaciones propias de la vida, aun las más cotidianas, e impulsa a realizarlas a la luz de la fe. Así se va educando cristianamente nuestro modo de sentir, pensar y actuar.

Planteamiento pedagógico personal y grupal

El modo de proceder en cada uno de los temas, es siempre primero personal y luego en grupo, al que cada uno lleva sus propias aportaciones.

El trabajo personal

Es personal porque requiere y fomenta el trabajo de cada persona singular. Este Itinerario formativo se entiende como un instrumento en manos de la persona para ayudarle a construir una personalidad humana y cristiana madura, rica y con espíritu de iniciativa. Y como toda realización de la persona exige libertad y responsabilidad, la formación ha de posibilitar que la persona crezca en su capacidad de vivir en libertad responsable.

Los acompañantes de los grupos animaremos a cada persona que realiza este proceso para que vaya haciendo suyas algunas convicciones que se revelan especialmente necesarias y fecundas en la labor formativa:

- «Antes que nada, la convicción de que no se da formación verdadera y eficaz si cada uno no asume y no desarrolla por sí mismo la responsabilidad de la formación. En efecto, ésta se configura esencialmente como autoformación.
- Además, está la convicción de que cada uno de nosotros es el término y a la vez el principio de la formación. Cuanto más nos formamos, más sentimos la exigencia de proseguir y profundizar tal formación; cuanto más somos formados, más nos hacemos capaces de formar a los demás.
- Es de particular importancia tomar conciencia de que la labor formativa, al tiempo que recurre inteligentemente a los medios y métodos de las ciencias humanas, es tanto más eficaz cuanto más se deja llevar por la acción de Dios: sólo el sarmiento que no teme dejarse podar por el viñador da más fruto para sí y para los demás»¹.

La reunión de grupo

Es grupal, porque cultiva el espíritu de equipo. Un grupo que desea compartir un mismo objetivo: el crecimiento en la identidad cristiana mediante la colaboración mutua. Esto lleva a modelar la propia personalidad desde la apertura y la fraternidad. Es la persona quien realiza su formación y ésta se construye por la reflexión vivenciada sobre la vida, la fe y la acción. El método de nuestro Itinerario fomenta la adquisición de una personalidad cristiana por la actuación personal sobre sí

¹ ChL, n. 36.

mismo y el mundo con la colaboración del equipo. Por eso es necesario que quien lo comience acepte formar parte de un grupo guiado por un catequista acompañante.

Los acompañantes estaremos atentos para que, desde el principio y en todo momento, el clima del grupo sea de acogida, reconocimiento y aprecio hacia todas las personas que han decidido tomar parte en este proceso de crecimiento en la fe. Todos juntos hemos de dar gracias a Dios que nos ha dado hermanos con los que podemos compartir y saborear los Misterios de la salvación.

La reunión de grupo sigue este orden:

Oración

Revisión de compromisos

Lecturas bíblicas (rotativo)

Comentario (rotativo)

Puesta en común del cuestionario

Presentación del tema de la próxima reunión

Avisos, ruegos y preguntas

Oración final.

Los acompañantes - catequistas de los grupos

La persona del acompañante-catequista es básica en cuanto colaborador de Dios educador. Su tarea consiste en animar un proceso de fe en el que, siguiendo las etapas planteadas, ayude a las personas que lo realizan a encontrarse con Jesucristo y a vivir la comunión con Él.

Para desempeñar este precioso servicio eclesial, los acompañantes han de ser personas «de una fe profunda, de una clara identidad cristiana y eclesial y de una honda sensibilidad social»². Hombres y mujeres que destaquen por su madurez humana, cristiana y apostólica³, así como por su formación y capacitación catequética⁴.

2 DGC, n. 237.

3 Cf. DGC, n. 239.

4 Cf. DGC, nn. 240-245.

Los acompañantes han de tener la convicción de que son evangelizadores gracias a los carismas que el Espíritu les ha concedido y al mandato que la Iglesia les ha confiado. Por tanto, han de realizar este servicio en comunión con la Iglesia y en su nombre.

Para ser verdaderos evangelizadores, dignos de la vocación recibida, los acompañantes han de cultivar las siguientes actitudes interiores⁵:

- Bajo el aliento del Espíritu
- Testigos auténticos
- Búsqueda de la verdad
- Servidores de la unidad
- Animados por el amor
- Con el fervor de los santos

Antes de empezar se aconseja realizar el *Cursillo para Acompañantes* de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Este Cursillo es una ayuda para:

- Tener una visión de conjunto del Itinerario.
- Experimentar la metodología para saber aplicarla.
- Formar equipo con otros acompañantes de la parroquia y de la diócesis.

Los acompañantes de los grupos deben responsabilizarse de:

- Que las personas que comiencen el Itinerario conozcan las características generales del mismo y estén dispuestas a realizarlo. Para ello se tendrá un primer encuentro (ver propuesta en la *Guía para acompañantes*).
- Iniciar al grupo en la práctica de la metodología. Esto se hará en las primeras reuniones, con los temas que se proponen en la Guía.
- Animar las reuniones del grupo y revisar periódicamente la marcha del mismo (personalmente y con el equipo de acompañantes).

5 Estas actitudes interiores están tomadas de *Evangelii nuntiandi* nn.74-80 de Pablo VI. Aquí se expone con gran claridad y hondura las actitudes interiores que deben cultivar los verdaderos evangelizadores, en este caso lo aplicamos a los acompañantes del Itinerario.

- Adaptar el Itinerario a la realidad de las personas y al ritmo del grupo. Aunque el Itinerario es el mismo para todos, el proceso será diferente para cada grupo que lo recorrerá de acuerdo con sus posibilidades.
- Ayudar a todos los miembros del grupo, especialmente a los que tengan más dificultades.
- Asegurar que el proceso formativo se realice con constancia y continuidad.
- Organizar su trabajo distinguiendo estos tres momentos: antes, durante y después de la reunión del grupo

Momento actual

Encuentros generales

Organizados por la CEAS, se han realizado cinco Encuentros Generales⁶. El objetivo de estos Encuentros es impulsar y coordinar la puesta en marcha del IFCA en las diócesis. Atender a la formación de los Acompañantes y presentar los nuevos temas que se van editando e Intercambiar experiencias.

Los destinatarios y asistentes habituales a los Encuentros son Delegados de Apostolado Seglar y personas responsables del IFCA en la diócesis. Responsables de formación de las Asociaciones y Movimientos. Los Delegados de Catequesis, Catequistas, profesores de religión.

Desde 2008 que tuvo lugar el primer Encuentro hasta 2014 que se ha celebrado el último, han participado un total de 40 diócesis y 22 Movimientos y Asociaciones de Apostolado Seglar. Los participantes en estos Encuentros han valorado positivamente el contenido y desarrollo de los mismos.

Cursillo para Acompañantes

En un primer momento el cursillo se hizo dos años a nivel nacional, después se ha seguido realizando en las diócesis y provincias eclesiales. Se trata de un Cursillo práctico en el que se ofrece una visión de

6 I ENCUESTRO: «Ser y tarea de los acompañantes»; II ENCUESTRO: «La Palabra de Dios en el Itinerario»; III ENCUESTRO: «Conocer y amar la Iglesia con el Itinerario»; IV ENCUESTRO: «Nuestra fe la fe de la Iglesia»; V ENCUESTRO: «Los sacramentos de la fe y la Oración del Señor»

conjunto del Itinerario y se experimenta la metodología con los nuevos acompañantes.

Este Cursillo va dirigido a todas las personas que se sienten llamadas a trabajar en la formación de los cristianos laicos y quieren conocer el IFCA. Veintisiete diócesis y seis Asociaciones han realizado el Cursillo.

Algunos datos sobre la aplicación del Itinerario

Hasta el momento se ha presentado el Itinerario en cuarenta y cinco diócesis. En bastantes de ellas hay grupos parroquiales siguiéndolo. Es importante señalar que empieza a haber grupos de catequistas que se interesan por el IFCA y el caso de dos diócesis que ya llevan unos años utilizándolo en la formación de catequistas de infancia. Muy interesante también la experiencia iniciada con los profesores de religión. Asimismo, al V Encuentro han asistido los delegados de enseñanza de tres diócesis.

Según los últimos datos hay en torno a 4000 personas trabajando con el Itinerario, sobre 450 grupos en unas 240 parroquias.

Asimismo, se ha presentado a las asociaciones y movimientos que lo han solicitado: Manos Unidas, Vida Ascendente, Foro de Laicos, Cursillos de Cristiandad, PROSAC, ACISJF y Laicos en Acción. Algunas de estas Asociaciones lo están utilizando como plan básico de formación cristiana.

Ediciones

EDICE, la editorial de la Conferencia Episcopal Española, es la encargada de la edición. Hasta el momento se han editado los siguientes volúmenes:

Para los acompañantes

O. Presentación y Guía del acompañante. Editado en 2009.

A. Material de apoyo para los acompañantes. Editado en febrero de 2014.

Para los grupos

1. La Palabra de Dios. Revelación y Kerigma. Editado en 2008.
- 2A. La Palabra de Dios. Historia de la Salvación y Sagrada Escritura. Editado en 2009.
- 2B. La Palabra de Dios. Historia de la Iglesia en la Historia de la Salvación. Editado en octubre de 2010.
- 3A. La síntesis de la fe. Profesión de fe y Credo. 1ª edición 2012.
- 3B. La síntesis de la fe. Profesión de fe y Credo. 1ª edición 2012.
- 4A. La síntesis de la fe. Los sacramentos de la fe y la oración. 1ª edición junio de 2014.
- 4B. La síntesis de la fe. Los sacramentos de la fe y la oración. 1ª edición noviembre 2014.

Actualmente se continúa trabajando en la elaboración de los temas restantes:

Parte III: La espiritualidad cristiana. Se están ultimando los temas.

Parte IV: El compromiso cristiano. En EDICE desde noviembre de 2018.

Nuestro agradecimiento a Dios por D. Elías Yanes que durante tantos años ha dirigido con gran convencimiento, sabiduría y generosidad estos trabajos y que ahora desde la casa del Padre seguirá alentando la formación cristiana de los seglares. Ojalá que su deseo de tirar tabiques y trabajar unidos Apostolado Seglar y Catequesis se haga realidad.

Concluimos esta comunicación señalando que el Itinerario de formación cristiana para laicos es un proyecto grande, tanto en el objetivo que persigue: la formación de un laicado maduro y corresponsable de la vida y misión de la Iglesia, como en el trabajo que conlleva. Seguimos en el tiempo de la elaboración y de la puesta en marcha en las diócesis. Confiamos estos trabajos al Espíritu Santo «el pedagogo de la fe» y a la Virgen María, Madre de la Iglesia, pues no hay fruto de la gracia en la historia de la salvación que no tenga como instrumento necesario la mediación de Nuestra Señora.

Bibliografía

- Los cristianos laicos, iglesia en el mundo*, CEE, EDICE, Madrid, 1991.
- Guía-Marco de la formación de laicos*, Conferencia Episcopal Española. Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, 1996.
- La iniciación cristiana. Reflexiones y orientaciones*, LXX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. EDICE, 1999.
- Directorio General para la Catequesis*, CONGREGACIÓN PARA EL CLERO. EDICE, 1997.
- Guía para el estudio. Directorio general para la catequesis*, SECRETARIADO NACIONAL DE CATEQUESIS. EDICE, 1998.
- La catequesis de la comunidad 1. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy*, Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. EDICE, 1983.
- Catequesis de adultos 3. Orientaciones pastorales*, Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. EDICE, 1990.
- La Formación en la Acción Católica Española*, Federación de Movimientos de Acción Católica Española. Ediciones de la ACE.
- El proyecto formativo de la Acción Católica*, Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y Federación de Movimientos de la Acción Católica Española. Ediciones de la ACE, 2000.
- Itinerario de Formación Cristiana para Adultos. Presentación y guía del acompañante*. EDICE, 2009.